

## ***El potencial del decrecimiento y el buen vivir para afrontar el subdesarrollo y los conflictos en el Sur Global.***

por: [Barbara Magalhães Teixeira](#) 18.11.2021

¿Qué papel pueden desempeñar el decrecimiento y el buen *vivir* en la lucha contra el subdesarrollo y los conflictos en el Sur Global? El subdesarrollo y los conflictos se presentan a menudo como los retos más importantes para los países del Sur Global. No sólo son importantes, sino que están interrelacionados: el nivel de desarrollo se considera un [indicador del riesgo de conflicto violento y guerra civil](#). Las políticas para aumentar el nivel de desarrollo basadas en un mayor crecimiento económico se consideran estrategias para [romper el círculo vicioso de la pobreza y los conflictos armados en los países de bajos ingresos](#). Sin embargo, los análisis críticos del proceso de desarrollo y crecimiento económico cuestionan esta relación positiva entre desarrollo y conflicto y sostienen que el proceso de desarrollo a través del crecimiento económico es per se un proceso violento. En este sentido, el fomento de modelos económicos alternativos como el decrecimiento y cosmovisiones alternativas como *el buen vivir* permitirían reestructurar la sociedad *alejándola* del imperativo del crecimiento y *acercándola* a relaciones más holísticas entre los seres humanos y la naturaleza.

### **Subdesarrollo y conflictos en el Sur**

En el curso de la expansión capitalista y la integración de las antiguas colonias en el sistema mundial, el desarrollo para las potencias coloniales europeas fue sinónimo de [subdesarrollo](#) para las naciones colonizadas. Este proceso cambió y reestructuró de forma permanente y violenta las economías locales de los países colonizados, obligándolas a perseguir un crecimiento económico [determinado por el capital extranjero y los mercados exteriores en lugar de por las necesidades locales](#). Desde la época colonial, los países del Sur Global han servido como [proveedores de mano de obra barata y naturaleza barata](#) para la producción y el consumo de los países del Norte Global. Hasta el día de hoy, ésta es la fuente de muchos conflictos.



Mientras que la narrativa del desarrollo afirma que las naciones ricas del mundo transmiten sus habilidades tecnológicas y sus conocimientos a los países pobres del Sur Global, la realidad de la llamada «cooperación para el desarrollo» se caracteriza por el hecho de que [fluye mucho más dinero del Sur al Norte](#) del que fluiría en otras circunstancias. Este poder geopolítico y monopolístico de los países y corporaciones del Norte global, que fijan precios diferentes para la mano de obra y la naturaleza en el Sur, permite el intercambio desigual y la apropiación de valores del Sur por parte del Norte. Esto mantiene altos niveles de ingreso y consumo en los países del Norte global, mientras reduce los ingresos comerciales en el Sur y ["les niega el acceso a recursos que podrían utilizarse para invertir en servicios públicos, desarrollo económico y reducción de la pobreza"](#). Todo ello permitiría a los países del Sur Global gestionar mejor los conflictos sociales y reducir el riesgo de guerra civil.

Estos patrones desiguales de comercio internacional que reproducen la desigualdad económica y política también obstaculizan la sostenibilidad socioecológica. El concepto de [«desplazamiento de la industria»](#)(Load-Shifting) se produce cuando los países del núcleo del sistema mundial trasladan los costes medioambientales y sociales de la elevada actividad industrial y la explotación de recursos a los países más pobres de la periferia, mientras se benefician de la acumulación financiera y material. Este desplazamiento de las «fronteras de extracción» del centro a la periferia se asocia a un aumento de los [conflictos medioambientales](#), que afectan sobre todo a las comunidades indígenas y agrícolas del Sur global. Un [informe](#) muestra que los defensores de la tierra y el medio ambiente que trabajan para proteger el medio ambiente del extractivismo y el cambio climático son los más afectados por estos conflictos. Los pueblos indígenas son los más vulnerables y representan alrededor de un tercio de todos los asesinatos, relacionados con los conflictos por proyectos mineros, agroindustriales y madereros. Los estudios muestran que los niveles de ingresos, la inversión extranjera directa, la dependencia de los recursos naturales y el tipo de régimen son factores clave en la ocurrencia de estos asesinatos.

La comunidad internacional, y en particular los países industrializados del Norte global, ejercen una gran presión sobre los países del Sur global para que «protejan el medio ambiente» y frenen la deforestación. Al mismo tiempo, estos países se ven obligados a aumentar la extracción de recursos naturales no sólo para satisfacer las necesidades de su creciente población, sino también para mantener los altos niveles de consumo y desarrollo del Norte. Los países del Norte Global son responsables del 92% del exceso mundial de emisiones de carbono causantes del cambio climático. Esto significa que los países del Sur Global, incluidas las economías emergentes como los países BRIC, son responsables del [8% de estas emisiones](#). Esto se debe a que **los países del Sur global son el lugar de extracción y actividad industrial, pero no los consumidores de estas, y además conllevan las consecuencias sociales, económicas y medioambientales del extractivismo. Todo ello se justifica con el pretexto del «desarrollo»**. Primero en el Norte y ahora en el Sur, la búsqueda del desarrollo a través del crecimiento económico, el extractivismo y la subyugación de la naturaleza no sólo ha perpetuado el subdesarrollo, sino que también ha explotado el medio ambiente y exacerbado los conflictos socioambientales.

## **Alternativas al desarrollo y al extractivismo**

La idea del antiextractivismo ha surgido como un movimiento que propone alternativas al modelo de desarrollo capitalista y extractivista al mismo tiempo que protege el medio ambiente y aumenta el bienestar. No sólo critica el modelo de desarrollo capitalista e imperialista impuesto a los países del Sur Global, sino que rechaza completamente la extracción en sí misma y propone una sociedad post-extractivista. El antiextractivismo no sólo ve en la dependencia y el imperialismo la causa del subdesarrollo y los conflictos sociales, sino también en la ideología de la explotación infinita de los recursos, que sirve de base a la explotación y colonización de las personas y la naturaleza. Para romper con la idea del subdesarrollo y la explotación y lograr la armonía entre los seres humanos y la naturaleza, es necesario, por tanto, romper con la ideología del desarrollo basada en el crecimiento



económico y la explotación de los recursos. **No es posible alcanzar un nivel de desarrollo «suficiente» para toda la población mundial dentro de los límites ecológicos y planetarios sin romper con la producción y la extracción capitalistas.** Debemos romper con las raíces de la extracción violenta si queremos proteger a las personas y a la naturaleza.

Para superar tanto el subdesarrollo como los conflictos en el Sur Global, la estrategia debe basarse en procesos de redistribución de los recursos y en una reorganización de las relaciones de clase que permita una buena vida para todos respetando los límites ecológicos. Para lograrlo, la ideología del desarrollo y el extractivismo debe ser sustituida por una comprensión diferente de la relación entre los seres humanos y la naturaleza. Esta visión puede encontrarse, por ejemplo, en la epistemología *del buen vivir*, pero también en otras cosmovisiones del mundo como [ubuntu](#), [ujamma](#) y [swaraj](#). Sin embargo, estos conceptos no pueden aplicarse a las estructuras y procesos existentes como una lista de directrices a seguir. Por el contrario, representan una alternativa sistémica que tiene el potencial de reorganizar por completo las relaciones sociales, de clase y medioambientales y sustituir el objetivo de nuestras sociedades de la explotación humana y medioambiental por un objetivo de coexistencia.

La fuerza de las alternativas sistémicas basadas en diferentes epistemologías del Sur no sólo ofrecen una perspectiva diferente de la relación entre desarrollo y subdesarrollo, entre los seres humanos y la naturaleza, sino también plantean una serie de formas distintas de entender el mundo y nuestra relación con él. Esto significa que hay espacio para el desarrollo de alternativas que se alejen tanto del extractivismo como del desarrollo capitalista y proponen otras sociedades en las que la naturaleza y las personas reciban un trato más amable. Llegados a este punto, me gustaría destacar dos importantes lecciones que se desprenden de la combinación de alternativas sistémicas en todo el mundo.

En primer lugar, las alternativas sistémicas se convierten en una alternativa interesante y viable cuando no se imponen desde arriba, sino que las plantean los

# Buen Vivir y Decrecimiento



Descolonización de la desigualdad social.

movimientos sociales y las organizaciones comunitarias. Un error importante es creer que *el buen vivir* puede implementarse como un plan estatal nacional, cuando

en realidad es una nueva realidad social que debe construirse desde abajo. El focus no está en centralizar las alternativas en manos del Estado, que sigue muy limitado por las empresas transnacionales, las barreras comerciales y las estructuras de la economía global. En su lugar, debe reforzarse el nivel local, donde las relaciones y organizaciones comunitarias pueden actuar para crear nuevas prácticas y estrategias de cambio social y estructural. Los indígenas, los campesinos y otros grupos marginados llevan siglos resistiendo a la ideología del desarrollo y el extractivismo. En este contexto, sus luchas no sólo deben servir de ejemplo para el trabajo que tenemos por delante, sino que hay que reforzar sus estrategias y conocimientos.

En segundo lugar, se ha demostrado que es imposible crear y aplicar a gran escala alternativas sistémicas aisladas a escala nacional. Para crear una alternativa viable, es necesario conectar diferentes procesos en todo el mundo. Esta conexión no es sólo entre procesos de emancipación en el Sur a través de alternativas como Ubuntu, Ujamaa y Swaraj, como se ha mencionado anteriormente. Es imperativo que estos procesos de transformación social traspasen las fronteras nacionales y regionales del Sur global y lleguen al centro de los países que hoy colonizan el planeta de diferentes maneras. Por tanto, la articulación del *buen vivir* debe vincularse a las estrategias de decrecimiento en los países altamente industrializados del Norte global de manera ejemplar. Las estrategias de decrecimiento se centran en reducir el consumo de recursos y energía en los países y comunidades del Norte Global, así como en abandonar el crecimiento económico y la acumulación de capital como objetivo principal de nuestras sociedades. **Al abordar el problema del consumo excesivo y la acumulación en el origen del poder mundial mediante el decrecimiento, es posible dar a las naciones del Sur Global el espacio y el tiempo necesarios para reestructurar sus sociedades, alejándolas de la búsqueda del desarrollo y el extractivismo, y orientándolas hacia la independencia y el desarrollo, dentro de unos límites sustentables ecológicamente.**



Este análisis se basa en un artículo académico publicado en Conjuntura Austral: Journal of the Global South en el número especial «Women Thinking the Global South». Está disponible en:

<https://seer.ufrgs.br/ConjunturaAustral/article/view/113853/64277>

Magalhães Teixeira, B. (2021) The potential of degrowth and buen vivir in addressing underdevelopment and conflict in the Global South. *Degrowth Info*. Retrieved from: <https://degrowth.info/de/blog/the-potential-of-degrowth-and-buen-vivir-in-addressing-underdevelopment-and-conflict-in-the-global-south>

